

aguardentosa + saxos funky + base rockera, y sólo pareciera soltarse cuando no se preocupa demasiado en mantener la línea. Allí, Zumbadores suena como un combo ajustado capaz de convencernos de que tiene los argumentos necesarios para pegar el salto a ligas mayores. Y eso, lamentablemente, sucede muy poco en *Frutilla y almeja*.

DANIEL JIMENEZ

Buenos Muchachos

★★★★

Amanecer búho

Bizarro

La pasión según los *goodfellas* charrúas



HAY INFECCIONES que no se van. Que se pegan a la piel. Que son la piel. Los Buenos

-como los Reincidentes en la Argentina, Corcobado en España o Cave en Australia- llevan el tatuaje de la melancolía, la marca del *loser* gótico. Los Buenos, por lo tanto, nunca serán una banda feliz. No pretenden serlo.

La imagen es la misma que hace diez años, cuando tocaban en Juntacadáveres y Pedro Dalton berreaba, en trance alcohólico, las primeras canciones del grupo entre covers de los Pixies ("Isla de encanta" era la favorita del under montevideano). Del grupo original queda Dalton y Gustavo en la guitarra, y uno de los proyectos paralelos más exitosos -Ojos del Cielo, trío acústico de cámara- es figura del festival de cine de San Sebastián, donde sonorizan exhibiciones de cine mudo desde hace tres ediciones. Vaya excentricidad. Sin embargo, los Buenos prefieren ponerle música al Río de la Plata, desde aquellas primeras

maquetas y el primer casete independiente con la crudeza bautismal de la primera infección. *Amanecer búho* es el bienvenido tercer disco y supone la mejor versión del rock introvertido de los Buenos. Canciones malsonadas, densas, amargas, tangueras y con leves contoneos melódicos, casi intimistas, que perfeccionan un indie apasionado y atemporal, cruza de Joy Division, Sonic Youth y Black Francis en abstinencia de anfetaminas. Escucharlos contagia. La marca no se va. Se pega.

GABRIEL PEVERONI

Pamela Rodríguez

★★★

Desencuentros

dg/Sony

Una gasolera en el VIP de sesionistas yanquis



LA HISTORIA VIENE así: chica bonita y stone actúa en un programa muy popular de TV (*Gasoleros*), donde canta en una banda de rock (La Terminal) que luego se transforma (por poco tiempo) en un grupo de verdad. Ella se separa para seguir como solista, lleva sus demos a un productor famoso (Daniel Grinbank) quien, en una especie de cuento de hadas rockero de la era del uno a uno, le ofrece grabar en Nueva York con la crema de los sesionistas yanquis. Luego el país se cae a pedazos, ella entra en crisis y el disco queda flotando en una especie de limbo durante más de tres años.

¿Huele a producto total, cierto? No. Por empezar, Pamela Rodríguez -la chica en cuestión- canta de verdad, afinada y con *feeling*. Si bien por momentos sobreactúa, en rocanroles como

do. *Live in London* (la versión en vivo de su disco debut, *Justified*) son 60 minutos del ex N'Sync haciendo playback en Inglaterra. Sólo sirve para aprender a bailar. A modo de bonus, intenta compensar con los videos de los cortes de difusión: "Señorita", "Cry Me a River", "Rock Your Body" y "Like I Love You", que no aportan más que una mejoría de imagen. Ni backstage, ni regalitos para groupies y voyeuristas. Mejor sintonizar a Catherine Fulop. Por lo menos te pone a hacer gimnasia.

revitalización que se pretendía. Pero la versión en DVD (que se editó este año en América latina) encontró la riqueza en los 22 videos contenidos, capitalizando los mejores resultados del ciclo "Beetlebum"- "Song 2" - "On Your Own", dirigidos por Sophie Muller. Sin más, Blur se reencontra con esta parte del mundo. Con su romántico suspenso de pantalla, la banda de Damon Albarn colea tranquila y tiende a desaparecer (o eternizarse) en paz. Otro gran escape.

lity show de la primera gran gira de la bomba plástica del pop por los Estados Unidos y Canadá (3 meses, 18 mil millas y 51 shows). Cinco tipos en limusina y jet privado copando con su tercer disco (*Seven and the Ragged Tiger*) el número uno de los *charts* americanos y enseñándole al rock cómo el vivo puede transformarse en videoclip. Después de esta gira (en la que visitaron al *Real*) empezaron a desmembrarse. Por eso, *Sing Blue Silver* es el registro ideal para entender la trascendencia pop de Duran Duran.



Duran Duran: bomba plástica duradera.

"Más cerca de mí", "1953", y el blues "Si vuelves a mí" demuestra auténtica garra y abandono. Además, compone sus propias canciones, que no están nada mal, en una onda rock americano con algo de folk y country (Sheryl Crow, Bonnie Raitt), más unas dosis de rock & roll Stones/Faces. Y por supuesto, la producción de Joe

Blaney (Charly García, Calamaro, Prince), que reclutó un *dream team* de guitarristas como Jeff Trott (el de Sheryl Crow, no casualmente), Hugh McCracken, Eddie Martinez y Marc Ribot, más Charley Drayton (Keith Richards) en batería y otros capos, ayuda a elevar considerablemente la puntería. CLAUDIO KLEIMAN